

Ricardo Moreno-Rodríguez  
Inmaculada Garrote Camarena  
Miriam Díaz Vega  
Félix Labrador Arroyo  
(Coords.)

# Prevención del fracaso académico y del abandono escolar



Ricardo Moreno-Rodríguez,  
Inmaculada Garrote Camarena,  
Miriam Díaz Vega,  
Félix Labrador Arroyo  
(Coords.)

# Prevención del fracaso académico y del abandono escolar



Co-funded by the  
Erasmus+ Programme  
of the European Union

Octaedro 

Colección Universidad

Título: *Prevención del fracaso académico y del abandono escolar*

Primera edición: septiembre de 2022

© Ricardo Moreno-Rodríguez, Inmaculada Garrote Camarena,  
Miriam Díaz Vega, Félix Labrador Arroyo (coords.)

© De esta edición:  
Ediciones OCTAEDRO, S. L.  
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona  
Tel.: 93 246 40 02  
http: [www.octaedro.com](http://www.octaedro.com)  
email: [octaedro@octaedro.com](mailto:octaedro@octaedro.com)

Esta publicación está sujeta a la Licencia Internacional Pública de  
Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 de Creative Commons.  
Puede consultar las condiciones de esta licencia si accede a:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

ISBN: 978-84-19312-05-1

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Publicación en Open Access – Acceso abierto

# Sumario

Prólogo . . . . .	7
CÉSAR BERNAL BRAVO	
Presentación . . . . .	9
ELEONORA PECCHIOLI	
Introducción . . . . .	11
LOS COORDINADORES DE LA OBRA	
1. Signos de alerta del abandono académico . . . . .	13
IVÁN VÁZQUEZ VILLAR	
2. Factores familiares y socioculturales del fracaso escolar y del abandono académico . . . . .	23
MARTA GÓMEZ-GÓMEZ	
3. Bioecological factors and processes in school failure and dropout . . . . .	39
SUSANA ISABEL MARTINS, MIGUEL AUGUSTO SANTOS, MÓNICA SILVEIRA MAIA	
4. La motivación como sustento del aprendizaje . . . . .	55
NÉREA FELGUERAS CUSTODIO	
5. Metacognición y metaaprendizaje en el tratamiento educativo del fracaso escolar . . . . .	69
DR. JOSÉ M. BAUTISTA-VALLEJO, DR. RAFAEL M. HERNÁNDEZ-CARRERA	
6. Estereotipos, prejuicios y falsas creencias. . . . .	81
JOSÉ DAVID CARNICERO PÉREZ	
7. Las habilidades no cognitivas en la educación española . . . . .	101
VICENTE ALCAÑIZ, ISMAEL SANZ, LUIS PIRES	
8. El rol de liderazgo del docente . . . . .	131
RAFAEL M. HERNÁNDEZ-CARRERA, JOSÉ M. BAUTISTA-VALLEJO	

9. El paradigma de la educación personalizada . . . . .	145
INMACULADA GARROTE CAMARENA, JOSÉ MARÍA LÓPEZ DÍAZ	
10. Herramientas para la prevención del fracaso académico . . . . .	163
LUIS MANUEL MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ	
11. Personas con discapacidad y universidad: factores relacionados con el éxito y el abandono académico . . . . .	177
RAFAEL CARBALLO DELGADO	
12. Diseño universal para el aprendizaje y diseño universal para la instrucción . . . . .	189
MIRIAM DÍAZ VEGA, JOSÉ LUIS LÓPEZ BASTÍAS	
13. <i>Coaching</i> y <i>mentoring</i> educativo . . . . .	201
ARÁNZAZU HERVÁS-ESCOBAR, VANESSA TRIVIÑO ALONSO	
14. Multi-tiered systems of support and academic success. . . . .	219
MÓNICA SILVEIRA-MAIA, MIGUEL AUGUSTO SANTOS, SUSANA ISABEL MARTINS	
15. Learning to learn: the key competence to pursue training and life success. Tools for trainers/teachers to help students developing it. . . . .	235
ROSSELLA LANDRISCINA	
16. Living history as educational tool. . . . .	289
PAULO RIBEIRO DE BARROS, SÉRGIO VELUDO COELHO	
17. Erasmus+ Project «Oltre il Giardino. Social Inclusion Observatory»: a virtuous example of European cooperation. . .	305
ELEONORA PECCHIOL, ANDREA DEPASQUALE	
18. Dropping out of school and its impact over the course of life: Towards the creation of a questionnaire to assess the hardship related to scholastic abandonment and the impact of COVID in adult life . . . . .	311
SAMUELE MORI, ANDREA PIAZZOLI	
19. Drop out warning signals checklist . . . . .	323

## 2

# Factores familiares y socioculturales del fracaso escolar y del abandono académico

MARTA GÓMEZ-GÓMEZ

Universidad Rey Juan Carlos

### Resumen

Hoy en día, el fracaso y el abandono escolar se consideran problemas multidimensionales a los que hay que hacer frente desde todas las esferas de la sociedad. La literatura nos indica que existen factores de diversa índole que impactan en estas situaciones. En el presente capítulo se reflexiona sobre cómo los factores familiares y sociales influyen en el éxito y fracaso académico de los estudiantes. Una de las principales conclusiones que resaltamos es la necesaria y constante comunicación e interacción entre ámbitos educativos. Desde los centros escolares se deben impulsar, entre otras cosas, las escuelas de familias, para garantizar la implicación y colaboración de padres y madres en la vida del niño y del centro. Sociedad, familia y escuela son los pilares en los que se basa la educación de los individuos, y desde el trabajo en red se debe dar una respuesta conjunta y coordinada a todo tipo de problemas.

**Palabras clave:** éxito escolar; fracaso escolar; abandono académico; familia; sociedad; escuela de familias.

## 2.1. Introducción

El éxito escolar está considerado hoy en día como una prioridad para todos los sistemas educativos y favorece, entre otras cosas, la inclusión social y el bienestar de todas las personas. En nuestro país tenemos ante nosotros el reto de paliar las altas tasas de fracaso escolar en un contexto caracterizado, entre otras cosas, por el desempleo y la escasez de recursos públicos (Díaz-Gibson *et al.*, 2018). Conseguir este éxito en los niños y jóvenes no solo supone

un reto en España, sino también para el conjunto de países europeos (Comisión Europea, 2011).

El concepto del éxito académico y del rendimiento escolar es tan amplio y diverso como los factores que influyen en ellos (Mendoza-Macías y Barcia-Briones, 2020). Lo mismo ocurre con el fracaso escolar y el abandono académico, pues ambos son temas que han generado una preocupación constante en la investigación de todas las etapas educativas de todos los países del mundo.

El concepto poliédrico y dinámico del fracaso escolar nos lleva a tener en cuenta varias dimensiones y factores que influyen en el estudiante que lo experimenta. González (2009) ya anticipaba que para poder comprenderlo en todas sus dimensiones es preciso analizarlo desde una perspectiva holística que permita integrar todos los ámbitos y agentes implicados en el contexto educativo del individuo.

## 2.2. Justificación del tema objeto de estudio

### 2.2.1. Descripción del problema y objetivos

En el 2020, el abandono temprano de la educación-formación en España alcanzó al 20,2% de hombres y 11,6% de mujeres (INE, s.f.). Según la literatura, las causas que lo generan son múltiples.

El objetivo principal de este capítulo es reflexionar sobre los factores que pueden favorecer situaciones de fracaso o abandono escolar en los individuos, centrándonos especialmente en los familiares y socio- culturales.

Los objetivos específicos son:

- ▶ Ensalzar el compromiso compartido de alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030 desde todos los ámbitos de la educación (en especial, desde la familia y la sociedad).
- ▶ Reconocer la importancia de la participación e implicación de las familias en el proceso educativo y en la vida escolar de sus hijos para evitar dicho fracaso/abandono.
- ▶ Conocer los factores de carácter social que influyen en el fracaso escolar para detectarlos e intervenir en ellos.

## 2.2.2. Hacia la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible

Según la Unesco (2016), la educación es el motor principal del desarrollo y de la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible (en adelante, ODS), en general, y del objetivo 4, en particular: «Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos».

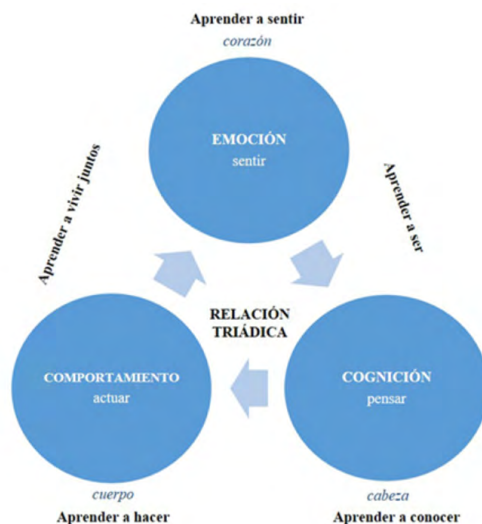
La Declaración de Incheon representa el compromiso de la comunidad educativa en favor del ODS 4 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y su marco de acción resaltan la necesidad de centrar esfuerzos en «el acceso, la equidad, la inclusión, la calidad y los resultados del aprendizaje, dentro de un enfoque del aprendizaje a lo largo de toda la vida» (Unesco, 2016, p. 7). Estos elementos son esenciales para garantizar una educación transformadora para todos.

Desde el ámbito educativo conviene que exista una cierta sintonía entre los sistemas educativos y su manera de acercarse y comprender las necesidades y problemas que le rodean, todo ello alineado con la filosofía de la Agenda 2030 (Gómez Gómez, 2019). En este contexto, la sociedad, en general, y la familia, en particular, se convierten en los principales agentes del desarrollo de los ODS, por lo que este compromiso mundial compartido debe reflejarse en las actuaciones individuales y colectivas de todos.

En pleno siglo XXI, sigue siendo necesario hablar de la necesidad de equidad educativa (Renta Davis, Aubert y Tierno-García, 2019). En esta línea, los pilares de la educación pueden ayudar a reforzar la visión de la educación como transformadora de la persona y de las sociedades. Estos pilares (aprender a conocer, a hacer, a ser y a convivir) interaccionan entre sí en una relación triádica entre las dimensiones cognitiva, emocional y comportamental del individuo (figura 2.1).

Si bien es complicado para el individuo, en general, desarrollar en cualquier contexto (escolar, familiar...) las tres dimensiones equilibradamente, este proceso se torna mucho más complejo cuando la persona siente desmotivación, apatía, cuando no tiene expectativas, ni ganas de aprender. Como las situaciones de fracaso escolar o abandono académico no suceden de manera repentina, hay que prestar atención desde todos los contextos a las actitudes, comportamientos y desmotivaciones que las preceden (Márquez Vázquez, 2016).





**Figura 2.1.** Elementos esenciales en el desarrollo del ser humano (Martínez Domínguez, Gómez-Gómez y Romero-Iribas, 2018, p. 62).

### 2.3. Influencia de diferentes tipos de factores en el rendimiento y en el fracaso académico

La literatura habla de la influencia de factores externos e internos al estudiante en las situaciones de fracaso y abandono académico. Dentro de los aspectos externos destacamos un entorno socioeconómico desfavorable, unos métodos de enseñanza y de aprendizaje poco adecuados, o incluso poca implicación familiar en la vida académica y personal del estudiante. Como factores internos destacamos: la actitud y motivación del estudiante hacia el aprendizaje, las posibles dificultades de atención o incluso las dificultades en las relaciones con sus iguales (Márquez Vázquez, 2016; Renta Davids, Aubert y Tierno-García, 2019).

Por otro lado, Todd y Caldarella (2016) hablan de factores de tipo académico, como el interés por aprender, la motivación, los conocimientos previos, la capacidad de memorizar, etc., y factores contextuales inherentes al estudiante, como los ingresos económicos del núcleo familiar, el nivel académico de los padres, la implicación parental, ambiente académico del hogar, etc.

En el estudio de Díaz-Gibson *et al.* (2018) se habla de varias dimensiones influyentes en el éxito escolar y, por tanto, también en

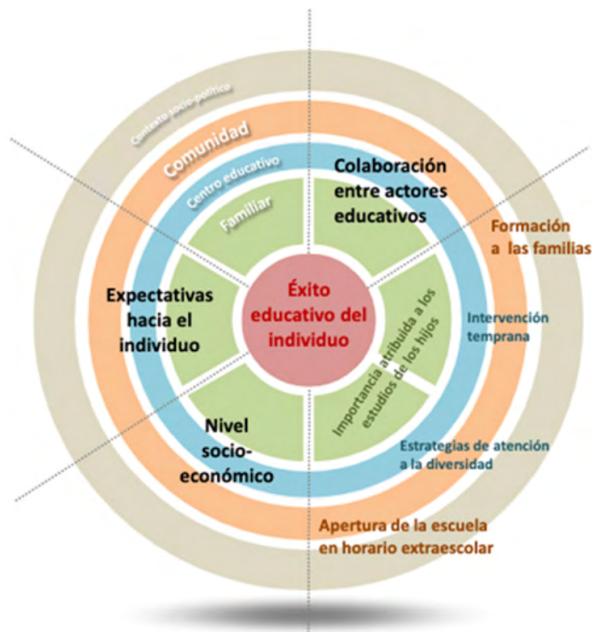
situaciones de fracaso y abandono escolar. Esta clasificación va en la línea de otros modelos, como los de Márquez Vázquez (2016), y cuenta con las siguientes dimensiones:

- ▶ *Individual*: factores de carácter psicoafectivo (autoestima, apoyo familiar, sentimiento de pertenencia...), social (género, repetidor de curso, nacionalidad extranjera...) y competencial (habilidades lectoras, de aprendizaje y competencias TIC).
- ▶ *Familiar*: factores de carácter educativo (expectativas familiares, relación con la escuela, recursos culturales del hogar, dinámicas comunicativas...) y social (nivel socioeconómico, nivel educativo de los padres, situación laboral familiar, inestabilidad familiar...).
- ▶ *Institucional* (o centro educativo): factores relacionados con la acción educativa (estrategias de atención a la diversidad, expectativas del profesorado, capacidad de detección de problemas familiares...), organizacional (relación familia-escuela, formación docente continua, ratios, estabilidad de la plantilla...) y contextual (titularidad concertada, ubicación sociodemográfica, recursos...).
- ▶ *Social* (o comunitaria): factores relacionados con la acción socioeducativa (formación a familias, implicación de la administración local, proyecto educativo comunitario...) y contextual (contexto socioeconómico, expectativas de la comunidad, ocupacionales...).

En la mayoría de las ocasiones, hay una confluencia de factores que acrecientan las situaciones de fracaso y abandono escolar, y no solo uno (García Hoz, 1990; Mendoza-Macías y Barcia-Briones, 2020).

La figura 2.2 muestra el modelo integrador donde se ve la interconexión de diferentes ámbitos y factores para conseguir el éxito educativo de cada individuo y, por tanto, reducir las situaciones de fracaso escolar.

Trabajar para el éxito educativo requiere contar con propuestas educativas que partan de la implicación y trabajo colaborativo entre ámbitos y agentes educativos, donde la familia cobra un papel relevante. El fortalecimiento de estas relaciones y vínculos, sin duda, es un reto de la educación actual.



**Figura 2.2.** Modelo integrador del éxito educativo (Díaz-Gibson *et al.*, 2018, p. 198).

## 2.4. Factores familiares y socioculturales influyentes en el fracaso escolar y en el abandono académico

### 2.4.1. Factores familiares

La familia «es la primera comunidad social en la formación y construcción del ser personal» (García Hoz, 1990, p. 21), y el lugar donde el individuo desarrolla su dimensión afectiva, cognitiva, social, moral... en un entorno de transmisión y cumplimiento de valores y normas (Unesco, 1996). Este proceso de socialización primaria se complementa con lo que el niño aprende y experimenta en otros contextos como el centro educativo, el grupo de iguales, etc.

Las familias se consideran agentes del desarrollo (Unesco, 2016) y promotoras educativas (Márquez Vázquez, 2016). Para Martínez Domínguez, Gómez-Gómez y Romero-Iribas (2018, p. 77):

Toda familia puede pasar por momentos de desbordante plenitud de energía y momentos de agotamiento comunitario, que desde la perspectiva educativa pueden suponer una ocasión de crecimiento para el menor si se saben gestionar, o, por el contrario, pueden resultarle un obstáculo para desplegar su propio potencial.

Por ello es importante que la familia sea funcional y no disfuncional. Y esto no significa que no funcione, sino que la forma en la que funciona no es correcta ni positiva para sus miembros. Según los autores, algunas condiciones que favorecen la función educativa de la familia son: la aceptación, el aprecio, la pertenencia, la confianza, la oportunidad para desarrollarse y contribuir para crecer.

En este contexto, el conjunto de virtudes y el sistema de valores de la propia familia, en consonancia con los de la escuela, son elementos que favorecen el equilibrio del individuo y les ayudan a hacer frente a las posibles dificultades (García Hoz, 1990). «En esta microsociedad que es la familia, el niño comienza a experimentar en todos los sentidos, por lo que es importante que sea un contexto en el que se cultiven emociones positivas» (Gómez Gómez, 2019, p. 96).

En el estudio de Márquez Vázquez (2016) sobre la etapa de Educación Secundaria se concluye que, aparte de factores personales del estudiante, como motivación y expectativas, existen dos factores principales que afectan a su rendimiento: por una parte, la implicación familiar en el proceso educativo (actitud, interés...); por otra, la organización escolar que lleve a cabo el centro (actitud del profesorado...). Además, factores como la formación que posean los familiares también influyen en la motivación de aquellos hacia sus estudios y en el sentimiento de pertenencia a un grupo (Renta Davis, Aubert y Tierno-García, 2019). Por todo ello es preciso un trabajo conjunto entre ámbitos y agentes educativos (formal, no formal e informal), así como compromisos compartidos (Mendoza-Macías y Barcia-Briones, 2020).

El proyecto de investigación europeo INCLUD-ED (2011) analiza las estrategias e iniciativas educativas a nivel europeo que contribuyen a favorecer el éxito en la educación, superando desigualdades y fomentando la cohesión social y la inclusión a lo largo de las distintas etapas de la enseñanza obligatoria. En él se resalta la figura de las familias, poniendo el foco en las diferentes

formas de participación: informativa (no participan, sólo reciben información), consultiva (poder de decisión limitado a través de consultas), decisiva (participación en la toma de decisiones, supervisión de la rendición de cuentas), educativa (participación en los procesos de aprendizaje y formativos) y evaluativa (participación en procesos de evaluación del centro).

En definitiva, es importante abogar por una cultura participativa de los padres y madres en la educación de sus hijos y, por tanto, también de una educación para la participación (García Hoz, 1990).

Para Mayorquín Reyes y Zaldívar Colado (2019), la involucración de las familias en el rendimiento académico de sus hijos requiere, entre otras cosas, dos tipos de intervenciones complementarias:

- ▶ Intervenciones en la escuela a través de la relación y comunicación con el tutor o tutora, con el equipo directivo, etc.; participación en asociaciones de madres y padres de alumnos, en actividades extraescolares, etc.
- ▶ Intervención en el hogar, con restricción de televisión, videojuegos o dispositivos electrónicos; supervisión de tareas escolares, tiempo de ocio compartido entre padres e hijos, estímulo de logros académicos, etc.

En estos dos ámbitos se suceden relaciones que permiten al individuo desarrollarse como persona y como estudiante, por ello es importante procurar el mejor entorno para estudiar y para desarrollarse, atendiendo al clima del hogar, al entorno escolar, a las amistades y al entorno virtual, entre otros (Martínez Domínguez, Gómez-Gómez y Romero-Iribas, 2018).

### El papel de las escuelas de familias

Las escuelas de familias, como programas no formales de la educación, ofrecen a estas una formación de diversa temática interesante para educar a sus hijos. Estos espacios de encuentro y de aprendizaje favorecen el intercambio de experiencias y de reflexiones conjuntas sobre situaciones cotidianas, así como intervenciones educativas desde el aula y desde el hogar.

Las familias encuentran en estos recursos un medio para mejorar su autonomía personal como principales educadores de sus

hijos y sus relaciones positivas con estos. El estudio de estos autores evidenció que, en ocasiones, las familias no se sienten suficientemente preparadas y con los recursos adecuados para afrontar la realidad educativa de sus propios hijos. Por ello, el asesoramiento, ya sea individual a través de las tutorías, como grupal a través de las escuelas de familias, son esenciales y fomentan una educación para las relaciones familiares (García Hoz, 1990).

Ofrecer a los progenitores información, recursos y herramientas para una detección temprana de posibles situaciones de dificultad y de fracaso escolar, o incluso estrategias para motivar y empoderar a sus hijos en su aprendizaje, pueden ser esenciales en un momento determinado de la vida académica de los estudiantes. Por todo ello es imprescindible ofrecer un asesoramiento educativo familiar que les ayude a construir y mejorar la pedagogía familiar (Martínez Domínguez, 2019). En este contexto, la comunicación y la coordinación escuela-familia es un reto alcanzable y se debe avanzar en esa dirección para conseguir el éxito en la educación (Martínez Domínguez, Gómez-Gómez y Romero-Iribas, 2018).

#### 2.4.2. Factores socioculturales

Existen investigaciones que reconocen que han sido muy numerosas las investigaciones que relacionan aspectos personales y académicos del estudiante con el posible fracaso escolar; sin embargo, son menos los estudios centrados en el marco social y comunitario en el que se desenvuelve el estudiante y que también impacta directa o indirectamente en estas situaciones (Díaz-Gibson *et al.*, 2018; Serna y Yubero, 2008).

De entre todas las etapas educativas, la adolescencia es el momento en que se producen más situaciones de fracaso y abandono escolar. Fernández Menor (2020, p. 166) afirma:

El cambio de etapa educativa, el deseo de autonomía por parte de los jóvenes, la búsqueda de la identidad o la importancia que cobran las relaciones con iguales ante las relaciones familiares son solo algunos de los rasgos definitorios de esta conflictiva fase vital.

Siguiendo a la autora, en el momento que comienza el «desenganche académico», la exclusión comienza a manifestarse más

claramente. Por ello, una manera de implicar al estudiante, conectando el plano académico o curricular con el plano social y emocional es a través de metodologías y proyectos que favorezcan, precisamente, ese «enganche académico». Gómez Gómez (2019) propone la integración del aprendizaje-servicio solidario como metodología favorecedora de experiencias de inmersión en valores, transfiriendo conocimientos y competencias a la vez que se da respuesta a una situación real de necesidad. Todo esto permite la construcción de una ciudadanía responsable socialmente.

El conocido Informe Delors proponía, entre otras cosas, la necesidad de ofrecer a los estudiantes orientación personal y académica a lo largo de toda su vida escolar. De esta manera, desde los centros se conocerían y reforzarían los talentos y las inquietudes de todos los estudiantes y, así, probablemente, se reduciría el fracaso escolar y los sentimientos de apatía y exclusión de algunos estudiantes (Unesco, 1996).

Renta Davids, Aubert y Tierno-García (2019) ponen de manifiesto que existen una serie de factores de riesgo de carácter social, como, por ejemplo, el bajo nivel socioeconómico, el pertenecer a minorías étnicas, a familias desestructuradas, etc., que propician ciertas dificultades o problemas a la hora de que los estudiantes se adapten a los centros educativos. En ocasiones, esto desencadena situaciones de fracaso escolar y abandono académico. En esta línea, la situación socioeconómica y cultural desfavorable es una de las variables de exclusión social más frecuentes (Serna y Yubero, 2008). «El fracaso escolar es un elemento reproductor de los problemas sociales, contribuyendo a perpetuar desigualdades sociales» (p. 9).

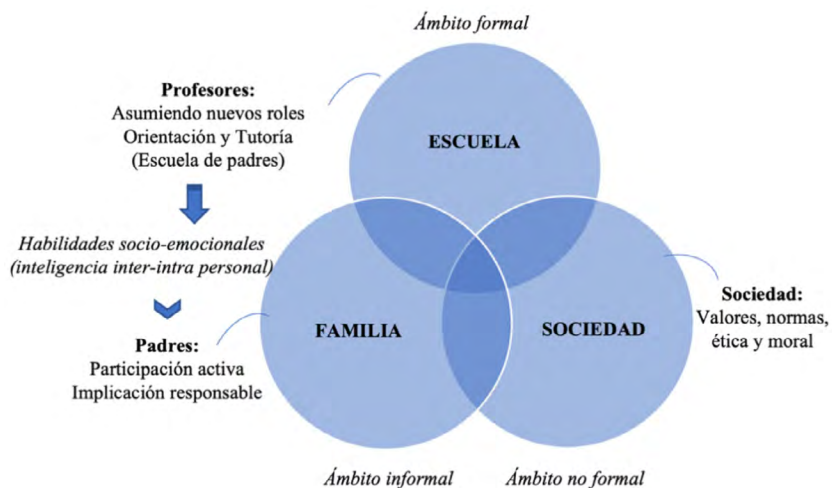
A los colectivos vulnerables (personas que por sus condiciones se encuentran en situación de riesgo o exclusión social) se les suele asociar con palabras como problemas, obstáculos, inconvenientes, barreras, etc. Pero Gómez-Jarabo (2018) propone evincularlos a palabras más positivas, como coraje, superación, motivación, resiliencia o compañerismo. Los prejuicios y estereotipos sociales se convierten en una de las primeras barreras en la educación.

También destacan otros factores influyentes como el sentimiento de pertenencia a un grupo y la conexión escolar como factores predictores del fracaso y el abandono escolar (Fernández Menor, 2020). Por ello es preciso cuidar las relaciones sociales de los estudiantes, entre otras cosas.

Para García Hoz (1990), los factores que impactan entre las influencias ambientales son respecto a: la situación social (clase social, raza, etnia, ideología político-social, etc.), la situación económica (puesto, propiedades...), la situación educativa (nivel cultural de los padres y madres), idealización geográfica de la familia (posibilidades de acceso a la educación, posibilidades formativas...) o la situación profesional (profesión, posibilidades de mejora...)

Algunas consecuencias de carácter social del fracaso escolar pueden ser el desempleo, la posible delincuencia, la marginación social, dificultades en las relaciones interpersonales, etc. (Scheel, Madabhushi y Backhaus, 2009). Por lo que, para evitar que sucedan, es preciso que pongamos en marcha mecanismos de prevención (de estos problemas) y de promoción (de conductas positivas) desde todos los ámbitos educativos.

Una vez se ha reflexionado sobre el impacto de los aspectos familiares y sociales en el rendimiento o en el fracaso escolar del individuo, hay que resaltar la importancia de las relaciones colaborativas entre los diferentes contextos o instituciones que rodean al individuo (figura 2.3).



**Figura 2.3.** Trabajo en red entre ámbitos educativos (Martínez Domínguez, Gómez-Gómez y Romero-Iribas, 2018, p. 133).



## 2.5. Discusión/conclusiones

Los centros educativos no pueden ser estudiados como instituciones individuales y aisladas del contexto socioeconómico al que pertenecen (Serna y Yubero, 2008). De la misma manera, tampoco pueden actuar a espaldas de las familias y de la sociedad. Por ello, una vez analizados los factores familiares y socioculturales como elementos influyentes en el fracaso escolar y abandono académico, se puede concluir que el trabajo cooperativo y colaborativo entre centros y familias es esencial para la vida del estudiante (Márquez Vázquez, 2016).

La relación positiva y continua entre ambas instituciones favorece en el estudiante el interés y la motivación por aprender y por desarrollarse. Para que se produzca ese acercamiento es necesario conocer la realidad de las familias para poder fomentar su participación y responder a sus demandas y necesidades (Martínez Domínguez, Gómez-Gómez y Romero-Iribas, 2018).

Tras revisar la literatura, sabemos que hay investigaciones que corroboran la asociación del rendimiento y del fracaso escolar de los estudiantes con factores de diferente índole (Díaz-Gibson *et al.*, 2018; Márquez Vázquez, 2016; Mendoza-Macías y Barcia-Briones, 2020; Renta Davids, Aubert y Tierno-García, 2019; Todd y Caldarella, 2016).

En cuanto a los factores de tipo personal o interno, sin duda, la motivación es uno de los principales motores para que el proceso de enseñanza y aprendizaje se desarrolle con éxito. Así, desde todas las esferas de la sociedad, sobre todo, desde el aula y desde el hogar, es preciso potenciar estrategias que la aumenten.

En relación con los factores familiares, se ha visto que la implicación y la participación de las familias en la vida académica y escolar del estudiante tiene un gran impacto. Familia y escuela son los dos pilares en la vida del niño, por lo que es preciso cuidar las relaciones desde la colaboración y comunicación constante. Las tutorías y las escuelas de familias como medios para intercambiar información y formación sobre diferentes temáticas son recursos esenciales en el proceso de asesoramiento y mejora de las funciones educativas de la familia.

En palabras de Martínez Domínguez, Gómez-Gómez y Romero Iribas (2018, p. 92), escuela y familia deben actuar «al servicio de la visión, misión y valores del proyecto educativo del centro» que deberá estar alineado con el proyecto educativo familiar.

Por último, en relación con los factores sociales, el entorno económico y cultural donde vive el estudiante, así como otras variables de carácter social influyen en menor o mayor medida en el rendimiento y actitud de los estudiantes hacia su aprendizaje. En cuanto al centro educativo, aspectos como la actitud e implicación del profesorado, la orientación a los estudiantes, profesores y familias, los recursos e iniciativas que se lleven a cabo, etc., también ejercen cierto impacto. Díaz-Gibson *et al.* (2018) resaltan también la importancia de la riqueza educativa del entorno, como otra variable influyente. Como indican Mendoza-Macías y Barcia-Briones (2020: 379), el sistema educativo debe ofrecer, entre otras cosas, «programas motivacionales destinados a la familia y al propio estudiante, para fortalecer el éxito académico». Desde las escuelas de familias y las tutorías se contribuye a este propósito, intentando ofrecer siempre una escuela inclusiva y reductora de cualquier tipo de desigualdad (Márquez Vázquez, 2016).

Por todo ello, entendemos la importancia del papel que tiene el profesorado, la sociedad y las familias como agentes de cambio, de transformación y de acompañamiento en el desarrollo del estudiante en su viaje académico. Esta responsabilidad y compromiso compartido es clave para conseguir el éxito personal y académico del individuo. La Unesco (1996) ya reflexionaba acerca de la importancia de fortalecer el nexo entre la escuela y la comunidad educativa, con el objetivo de lograr que el proceso educativo se desarrolle en simbiosis con el medio que le rodea.

## Referencias

- Comisión Europea (2011). *Abordar el abandono escolar prematuro: una contribución clave a la agenda Europa 2020*. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. [http://ec.europa.eu/education/schooleducation/doc/earlycom\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/education/schooleducation/doc/earlycom_es.pdf)
- Díaz-Gibson, J., Longás, J., Prats, M. A., Ojando, E. y Riera, J. (2018). Tejiendo los hilos del éxito escolar. Hacia un modelo interconectado para impulsar el éxito de nuestros estudiantes. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 22 (2), 185-205. DOI: 10.30827/profesorado.v22i2.7847.

- Fernández Menor, I. (2020). Estudio exploratorio sobre las barreras y apoyos a la pertenencia en Educación Secundaria. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9, (1), 165-189. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.1.008>
- García Hoz, V. (coord.) (1990). *La educación personalizada en la familia*. Madrid: Rialp.
- Gómez Gómez, M. (2019). Aprendizaje-servicio: un puente entre la escuela y el entorno. Implicación de las familias. En: Martínez Domínguez, L. (coord.). *Escuelas de familias. Del arte a la educación* (pp. 84-110). Madrid: Dykinson.
- Gómez-Jarabo, I. (2018). Motivación, resiliencia y otras aportaciones positivas de los estudiantes vulnerables a la comunidad educativa. En: Rodríguez, Ivy, J. C. y Barrientos, A. *Cultura digital y las nuevas políticas educativas* (pp. 241-249). Gedisa.
- INCLUD-ED (2011). *Actuaciones de éxito en las escuelas europeas*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Subdirección General de Documentación y Publicaciones. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP14963.pdf&area=E>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (sf). *Abandono temprano de la educación-formación*. [https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259925480602&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout](https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925480602&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout)
- Márquez Vázquez, C. (2016). Factores asociados al fracaso escolar en la Educación Secundaria de Huelva. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14, (3), 131-144. DOI:10.15366/reice2016.14.3.007.
- Martínez Domínguez, L. (2019). *Evaluar la funcionalidad del «nosotros». Evaluación socioeducativa*. [https://www.researchgate.net/publication/331952352\\_EVALUAR\\_LA\\_FUNCIONALIDAD\\_DEL\\_NOSOTROS\\_EVALUACION\\_SOCIOEDUCATIVA](https://www.researchgate.net/publication/331952352_EVALUAR_LA_FUNCIONALIDAD_DEL_NOSOTROS_EVALUACION_SOCIOEDUCATIVA)
- Martínez Domínguez, L., Gómez Gómez, M. y Romero Iribas, A. M. (2018). *Sociedad, familia y educación: un marco pedagógico de referencia mundial*. Madrid: Síntesis.
- Mayorquín Reyes, E. y Zaldívar Colado, A. (2019). Participación de los padres en el rendimiento académico de alumnos de primaria. Revisión de literatura. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9, (18). <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.480>
- Mendoza-Macías, M. E. y Barcia-Briones, M. F. (2020). Las relaciones familiares y rendimiento académico en estudiantes de educación bá-

- sica. *Dominio de las Ciencias*, 6 (3), 378-394. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/550591>
- Renta Davis, A. I., Aubert, A. y Tierno-García, J. M. (2019). Influencia de la formación de familiares en la motivación del alumnado en riesgo de exclusión social. *RMIE, Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24 (81), 481-505. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v24n81/1405-6666-rmie-24-81-481.pdf>
- Scheel, M. J., Madabhushi, S. y Backhaus, A. (2009). The academic motivation of at-risk students in a Counseling Prevention Program. *Counseling Psychologist*, 37 (8), 1147-1178. DOI: 10.1177/0011000009338495.
- Serna, C., Yubero, S. y Larrañaga, E. (2008). Exclusión educativa y social: el contexto social como escenario del fracaso escolar. *Boletín Informativo de Trabajo Social, BITS*, 13, 1-16. <https://dialnet.unirioja.es/revista/2489/A/2008>
- Todd, M. y Caldarella, P. (2016). Middle School predictors of High School performance: a case study of dropout risk indicators. *Education*, 136 (4), 515-529.
- Unesco (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación del siglo xxi. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa)
- Unesco (2016). *Educación 2030. Declaración de Incheon y marco de acción para la realización del objetivo de desarrollo sostenible 4* (pp. 1-83). [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa)